

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Cimentados en la fe

Una santa para nuestro tiempo

Teresita de Lisieux (1873–1897) fue la más joven de los nueve hijos de una familia, que además de católica, era muy devota. A la tierna edad de 15 años (1888) le admitieron en la comunidad de las Carmelitas. Teresita quería morir como misionera. A pesar de su recta intención, descubrió que Dios la llamaba a hacer pequeños sacrificios diariamente y a que viviera continuamente reconociendo su presencia en lo más ordinario. Paulina, su hermana mayor, su superiora en la comunidad, reconoció que Teresita tenía dones especiales de Dios y por tal razón la dirigió mientras ella escribía su autobiografía: *La historia de un alma*. Luego de unos años de sufrimiento físico y espiritual, en 1897 Teresita murió de tuberculosis. Fue canonizada en 1925, y en 1997, el Papa Juan Pablo II la declaró como Doctora de la Iglesia.



Para realizar en casa



Ayuden a su familia a recordar la importancia de la fe, la esperanza, y la caridad, desplegando estas virtudes en un proyecto artístico familiar. Durante alguna noche de la semana, pidan a

los miembros de la familia que expresen en una frase cómo vivirán cada una de las virtudes. Agrupen las frases por virtud, después cópienlas en un papel amplio y fuerte de tal manera que las frases sobre la fe queden en uno solo, y asimismo las de la esperanza y la caridad. Al reverso del papel, hagan un collage de fotografías o recortes de revistas que reflejen la virtud en cuestión. Expongan su obra de arte en algún lugar de su casa.

Susciten el diálogo durante la cena

Imaginen que su hijo o hija está escribiendo una autobiografía. ¿Qué dones especiales de Dios incluiría en ella? Ayúdenle a descubrir esas cualidades o talentos que hacen de él o ella una persona única.

En nuestra parroquia



Investiguen lo que está haciendo su parroquia durante este mes para manifestar el amor y la compasión a los demás. Es posible que su parroquia tenga un dispensario parroquial, un banco de juguetes y ropa, que organice colectas especiales, o que visite a las personas ancianas de la parroquia que viven solas o que están enfermas. Encontrarás estas actividades en el boletín parroquial. Asimismo, puedes preguntarle a tu párroco o algún miembro del equipo parroquial qué actividades caritativas se están promoviendo durante este mes. Participen en ellas como familia.

Cimentados en la oración

Su hijo ha estado aprendiendo acerca de las virtudes de la fe, esperanza, y caridad. Escriban junto con él o ella una oración que les recuerde cómo vivir de acuerdo a estas virtudes.